

# El mundo femenino del tequila

No es en la jima ni en el campo, sino en la empresa, donde se encuentra la mayor participación de las mujeres en torno a la bebida nacional: Rodolfo Fernández

*Dalia Zúñiga Berumen*

**L**a participación más fuerte de las mujeres en el mundo del tequila se ubica en el rubro empresarial y como terratenientes, jamás en la jima o en el trabajo rudo del campo como se ha tratado de afirmar en épocas recientes, afirma el historiador Rodolfo Fernández.

"En mi registro del mundo tequilero, entre los siglos XIX y XX, encontré mujeres muy interesantes, de las que he dejado constancia junto con mi colega Diana Carrano. Entre otras la más importante se llama "Aguas con las naguas: doña Ana la de Tequila y doña Carmen de Arenal". Ana González Rubio, la mujer de José Cuervo, y Carmen Rosales, la matriarca del mundo de los Romo y Casa Herradura, dos empresarias de principios del siglo XX, tienen toda una serie de cosas en común y otras en contraste, por ejemplo cuando Ana González Rubio y José Cuervo vendiendo tierras relativamente cerca de Tequila para comprar como predios más grandes y más lejos por Magdalena al otro lado de la barranca, Carmen Rosales les compraba esas tierras, estaba creciendo su emporio en Amatitán, Ana Gonzáles Rubio y José Cuervo estaban ampliándose a larga distancia", recuerda el historiador.

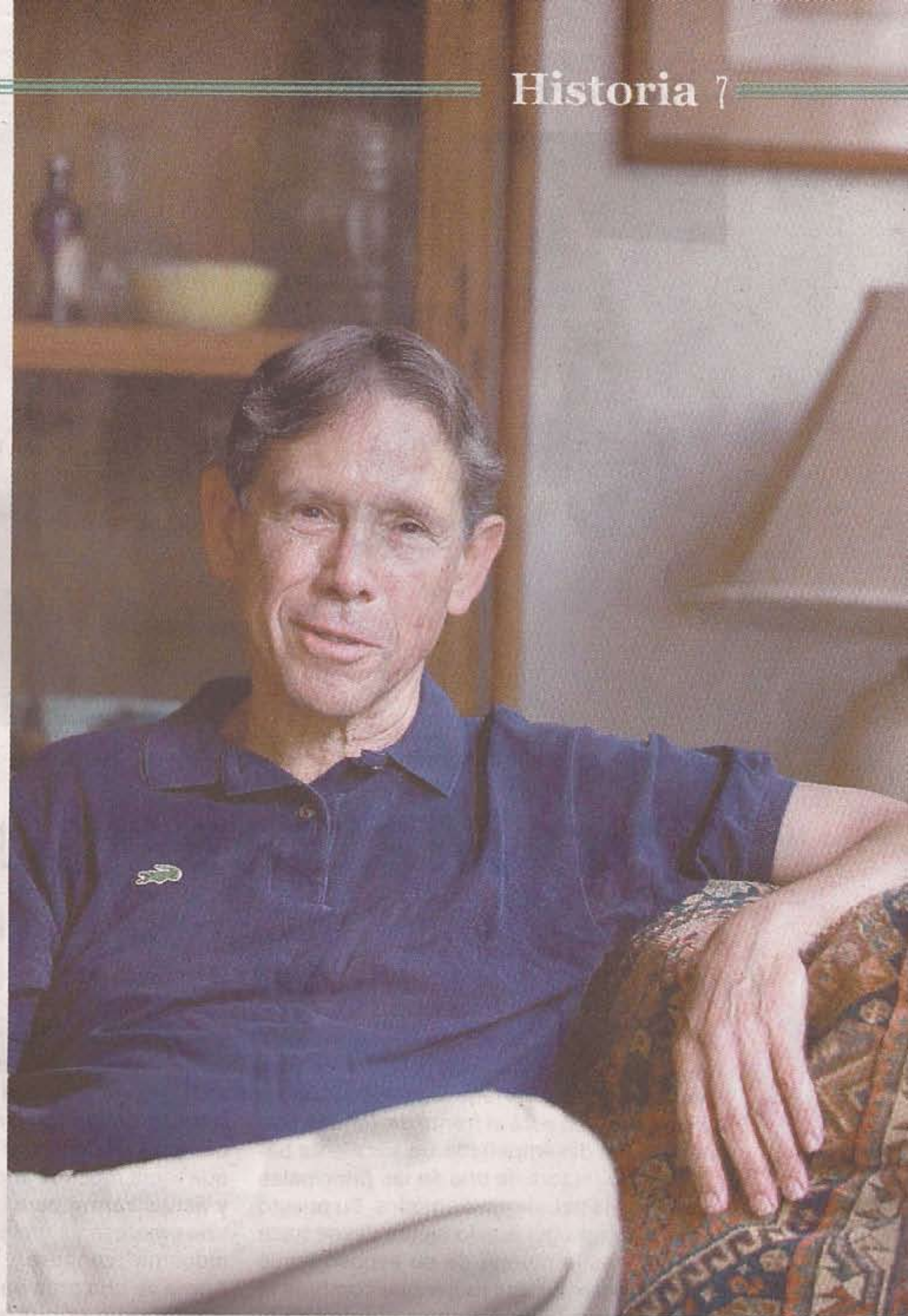
Añade que hay otra serie de mujeres muy interesantes que vale la pena ir entendiendo cada vez más, "me viene a la mente la primera esposa de Jesús Flores, Tomasa Martínez, era la heredera



**El historiador señala que es un mito publicitario que las amujeres participen en la jima del tequila**

de lo que hoy es el núcleo industrial a las dos márgenes del río Atizcua. Luego Carmen Rosales era la mujer de Félix López, de donde viene la mata de productores de Herradura. Por ahí están también las famosas viuda de Romero y viuda de Martínez", añade.

Respecto al trabajo de las mujeres como jimadoras, Fernández



asegura que, "no es cierto que en la jima haya mujeres destacadas, en esta zona del tequila dudo que las mujeres hayan tenido más participación que llevarle el almuerzo a sus maridos, porque es un trabajo pesado, quizá en algo, en mi registro no existe, salvo que la gente que ha trabajado, algunas mujeres jornaleras me corrijan, éstas salieron empresarias pero hay unas que fueron más importante más por herederas que por empresarias. Había mujeres indígenas, terratenientes y mezcaltenientes con tabernas. Por ejemplo en Amatitán se presenta una situación muy pareja, porque españoles se casaban con indígenas y viceversa, Amatitán tiene más comunidad indígena, muy pareja desde el siglo XVI con predominio indígena, por ejemplo los Jiménez y los Rosales, que no eran indígenas y se casaron con las

hijas, ve uno los apellidos desde el siglo XVII los Hernández, en el XVIII los Lazcarro, descendiente señores indígenas, que tenían la condición de caciques y no pagaban impuestos, eran los que producían el tequila temprano y nos dieron el agua a Tequila. Las mujeres importante bajaban a la barranca con sus alambiques una o dos veces al año, con sus cabezas de mezcal que tenían en las plantaciones de las laderas de la barranca, y abajo sus tabernas comunales. Llegaba cada familia, montaba su destiladeras, el horno, el molino de toda la comunidad, fermentaba en los pozos su mosto y luego se subían a sus casas, porque el agua de Amatitán estaba en la barranca, no arriba. Ahí siempre ha habido agua muy buena, como la que se usa en la fábrica del Caballito Serrero, en Santa Rita de Amatitán", concluye.